

reacción, muy sensible, puede obtenerse desde el comienzo de las infecciones y la interpretación de los resultados es, en general, fácil; pero la rareza del producto, en el comercio, en Francia, su precio elevado, la imposibilidad de conservar las soluciones de ureaestibamina obstaculizan, al presente, la difusión del método de Chopra.

Los autores alemanes, a su vez, preconizan el empleo de la reacción por el neoestibosan, que es un p-aminofenil-estibinato de dietilamina, preparado por la Casa Bayer. La reacción suministrada por esta sal pentavalente de antimonio, no nos parece merecedora de retenerse; la solución de neoestibosan al 4 p. 100 añadida a la dosis de 4 gotas a 2 c. c. de suero de 12 perros atacados de leishmaniosis, no nos dió más que 3 veces un ligero precipitado. La reacción, de esta parte fue negativa cuando la investigamos en sueros de 4 niños atacados de Kala-azar.

Proponemos, a nuestra vez, una reacción nueva, obtenida por la acción combinada del neoestibosan y del formol en los sueros leishmaniósicos. En 0,5 c. c. de suero sospechoso se dejan caer 4 gotas de una solución al 10 p. 100 de neoestibosan y se añade inmediatamente a la mezcla 0,5 c. c. de formol del comercio. Cuando la reacción es positiva, no se produce una gelificación en masa del suero con opacificación como cuando se emplea el formol solo, pero se observa la formación de gruesos grumos de un blanco grisáceo que se reúnen para constituir un voluminoso precipitado coagulado ocupando casi toda la altura del líquido contenido en el tubo de hemolisis.

Esta reacción formol-estibosan ha sido investigada en 14 perros atacados de leishmaniosis y se mostró positiva en 13 de ellos. En el hombre la reacción fue investigada en 5 casos de leishmaniosis con 4 resultados positivos. Tanto en el perro como en el hombre, la formol estibosan reacción no ha dado jamás resultados positivos cuando el suero sometido a la prueba provenía de sujeto o de animal que no estuviera infectado por la *Leishmania*.

Esta reacción es menos sensible que el método de desviación de complemento propuesto por nosotros, porque se ha mostrado negativa en un niño y en un perro que reconocidos infestados por la *Leishmania infantum* poseían sueros que determinaban la desviación del complemento hasta diluciones a una cienmillonésima. Es, a su vez más sensible que la reacción por el formol; comparativamente hemos sometido a las dos reacciones, sueros de 12 perros leishmaniósicos, tres de ellos dieron reacción negativa o dudosa con el formol y positiva con nuestro nuevo método. Lo mismo, dos sueros de niños cuyo bazo contenía *Leishmanias*, dieron resultados negativos con el método de la formol leucogelificación y positivos por la acción combinada del neoestibosan y el formol. La formol estibosan reacción no corresponde a una simple modificación del aspecto que tomarían los sueros leishmaniósicos sometidos a la acción del formol, luego de haber sido adicionados previamente de compuestos orgánicos de antimonio. En efecto la formol estibosan reacción se ha mostrado positiva en casos donde ni el formol ni el neoestibosan modificaban el aspecto del suero, como sucedió con los sueros de los dos niños y con los de los dos perros antes citados. Por otra parte en las experiencias, que continuamos, substituyendo el neoestibosan por diversos compuestos orgánicos de antimonio, nos han demostrado, según lo comunicaremos en ulterior nota, que la mayoría de ellos no da ninguna reacción, mezclados a un suero leishmaniósico en presencia del formol.

En resumen, la formol estibosan reacción puede permitir en casi todos los casos afirmar el diagnóstico de leishmaniosis visceral. Este método simple y práctico nos parece llamado a rendir a los clínicos los más grandes servicios cuando no disponen del material necesario para buscar la desviación del complemento por la técnica que hemos preconizado y cuando no crean poder practicar la punción del bazo.